



QMI COOLING SYSTEM TREATMENT WITH PTFE

¡Conserva el frío!

Beneficios

- Mejora el rendimiento del sistema de refrigeración
- Ayuda a prevenir el sobrecalentamiento
- Inhibe el óxido y la corrosión
- Inhibe la descamación y la formación de depósitos
- Inhibe la formación de espuma
- Reduce la fricción
- Prolonga la vida del sistema de refrigeración
- Seguro para todo tipo de radiadores y sistemas de refrigeración
- Seguro para mangueras, juntas y sistemas de reciclaje

El problema

A medida que el combustible se quema en el motor, aproximadamente un tercio de la fuerza de calentamiento se transforma en energía útil, un tercio se pierde por el tubo de escape, y el tercio restante debe ser eliminado a través del sistema de refrigeración. El calor eliminado por un automóvil funcionando a velocidad normal es suficiente como para mantener caliente una casa de seis habitaciones con un clima a 0° F (-18° C). Un sistema de refrigeración ineficaz puede provocar rápidamente el recalentamiento del motor.

Desde fuera puede parecer que los radiadores estén bien, mientras por dentro:

- Al calentarse el agua, la cal se desprende de ella. Cuando el agua se enfría, se forma un depósito de cal blanca y pulverulenta en las superficies metálicas del radiador y en las cubiertas del agua. La formación de depósitos reduce el flujo del refrigerante y la transferencia del calor a causa del taponamiento de los tubos del radiador y del efecto aislante de los depósitos.
- El óxido se forma cuando el hierro, el agua y el oxígeno hacen reacción. El óxido y la corrosión acaban causando filtraciones y pérdidas del refrigerante, especialmente en las juntas y allí donde los tubos se unen al cuerpo principal.
- Las descamaciones de los depósitos se acumulan en las bolsas de las cubiertas de agua, creando "puntos calientes" que pueden deformar los cilindros y los asientos de las válvulas. Este tipo de sobrecalentamiento puede ocurrir sin que lo marque el indicador de temperatura.
- El óxido y la cal se mezclan con la grasa o el aceite de la bomba de agua, en las juntas principales con filtraciones, etc., actuando de unión para formar una capa de aislamiento en las superficies internas de la cubierta de agua.

Además, los diseños reducidos y aerodinámicos de los automóviles de hoy en día producen compartimentos del motor demasiado apretados, y los diseños de rejilla pueden limitar el flujo de aire hacia radiadores comprimidos y motores recalentados. Las rejillas pequeñas, o la ausencia de ellas, requieren que el flujo de aire provenga de debajo del vehículo, donde el aire dañado o ausente se acumula, de forma que los brazos transportadores posicionados incorrectamente reducen la llegada de aire al radiador.



La solución

QMI Cooling System Treatment with PTFE proporciona acondicionamiento y protección seguros y eficaces para todos los sistemas de refrigeración de los motores de combustión interna. Los inhibidores del óxido y la corrosión ayudan a prevenir la debilitación de los tubos y de los depósitos, que puede provocar fugas y pérdidas de refrigerante. El PTFE aporta mayor protección “químicamente inerte” contra el óxido y la corrosión. Los inhibidores de la descamación y de la formación de depósitos mantienen el libre flujo de refrigerante en el sistema, maximizando la transferencia de calor y la refrigeración.

Seguro para todos los sistemas de refrigeración, QMI Cooling System Treatment no contiene productos químicos agresivos ni otros componentes que puedan dañar a los tubos y las juntas, o resultar incompatibles con los sistemas de reciclaje.

QMI Cooling System Treatment prolonga la vida eficaz del sistema de refrigeración, reduce las reparaciones costosas y ayuda al motor a mantener una temperatura óptima de funcionamiento.

Aplicaciones

Todos los sistemas de refrigeración de los motores de combustión interna.

12 onzas (354 ml) pueden tratar entre 16 y 20 litros de refrigerante.

Para sistemas de refrigeración de mayor capacidad, añadir más QMI Cooling System Treatment en las proporciones adecuadas.

Instrucciones

1. Agitar bien.
2. Añadir todo el contenido al radiador en frío o al rebosadero.
(No rebosar.)
3. Poner en marcha el vehículo. Encender la calefacción y poner el motor una temperatura normal de funcionamiento.
4. Dejar el vehículo encendido durante 10 minutos.